



La infanta Elena inaugura la Feria del Libro de Madrid con 60 volúmenes para su biblioteca

T. GARCÍA YEBRA
COLPISA, MADRID

Vestida con un traje de chaqueta rojo amapola, zapatos claros y un peinado que causó revuelo admirativo (moño combinado con tirabuzón), la infanta Elena inauguró la 68 edición de la Feria del Libro, que este año está dedicada a Francia y a la comunidad de Cantabria. Nada más llegar, 12.10 horas, la comisión organizadora obsequió a doña Elena con el libro 'Comentarios al Apocalipsis: visiones del siglo XXI'. Se trata de una recreación plástica del códice 'Comentarios al Apocalipsis', escrito e ilustrado en el siglo VIII por un monje lebaniego que ha pasado a la historia con el nombre de Beato de Liébana. Los veintidos oleos de la obra (todas las páginas llevan estampaciones de oro y plata) han sido realizadas por el pintor José Ramón Sánchez. La Casa de Cantabria le regaló una cesta con quesos autóctonos.

Por espacio de casi dos horas, la infanta recorrió las más de 350 casetas de la feria y visitó algunos de los pabellones. La primogénita de los Reyes adquirió más de sesenta libros, muchos de ellos para sus hijos o para regalar. La Casa Real intentó pagar religiosamente, pero los libreros se negaron.

Aficionada a la novela policíaca, doña Elena se llevó 'El hijo del viento', de Henning Mankell, 'Paisaje de otoño', de Leonardo Padura y 'El beso de la sirena negra', de Jesús Ferrero. Se detuvo varios minutos para ojear el libro 'La sonrisa que cautivó España', un biografía sobre su madre, la reina Sofía, escrita por Fermín Urbiola. El autor le dedicó varios ejemplares (dos de ellos para los hijos de la infanta). Doña Elena se sorprendió de algunas fotos del volumen, pues, según confesó, las desconocía. En una de ellas, la Reina aparece junto a Pat Nixon, mujer del presidente norteamericano Richard Nixon. Cerca del pabellón de la Comunidad de Madrid, un mocoso se acercó a la infanta y exclamó: «¡Álvá, la duquesa de Alba!».



La Infanta Elena. / EFE